zar un 50 % alrededor del grupo de edad 50-54 años y 25 % en las últimas edades de la tabla.

En el anexo 2, donde se describen los ajustes de los factores de separación para la edad 0 años, es importante tomar en cuenta la fe de erratas, que permite comprender la función empleada para el ajuste, ya que hay un error en el texto.

La misma fe de erratas salva otros pequeños errores de impresión de la obra. La presentación es muy buena y los cuadros están muy bien dispuestos, con títulos claros y concisos.

ROMEO E. MADRIGAL Universidad de Nuevo León

Leo Grebler, Mexican Immigrants to the United States: The Record and its Implications. Mexican-American Study Project, Advance Report 2. Los Angeles, University of California, 1966. xxx, 519 pp.

Entre los procesos vitales que alteran el volumen y la composición de la población se encuentra la migración. A pesar de la importancia de este fenómeno, no se ha desarrollado hasta el presente una técnica sistemática para su estudio, especialmente en el campo de las migraciones internacionales, en el cual, no obstante que se cuenta con series estadísticas amplias, se presentan difíciles problemas con relación a definiciones, recopilación de información, inconsistencia internacional y mediciones estadísticas.

El estudio aquí reseñado forma parte de un proyecto que abarcará varias publicaciones sobre la población mexicano-norteamericana. El actual se dedica a la inmigración de mexicanos a las áreas urbanas del suroeste de los Estados Unidos. Como el mismo autor lo señala, es un estudio preliminar, y gracias a su objetividad permite formarse un juicio mejor informado y más claro de la situación del mexicano-norteamericano en la sociedad de los Estados Unidos.

La obra está formada por diez capítulos y un prólogo, acompañados de cuatro apéndices con información muy específica relativa a procedimientos legales y estimaciones realizadas.

En el prólogo, el autor presenta un marco de referencia que permite ubicar a cada una de las publicaciones del proyecto dentro de un estudio único. Muestra asimismo el alcance y contenido de la obra completa, y deja para el capítulo I la presentación de una vista panorámica y sintética de los temas que trata en los capítulos restantes del volumen que ahora ocupa nuestra atención.

El capítulo II expone las características que hacen diferentes a la inmigración de origen mexicano —debidas principalmente a la proximidad física entre México y Estados Unidos— y la procedente de otros países, lo que permite ver la importancia de estudiar de forma muy particular en el campo de las migraciones internacionales la existente entre los países vecinos.

En el capítulo III, Grebler describe los trámites y requisitos necesarios para llegar a obtener la visa como inmigrante permanente a partir de un caso particular, lo que aparentemente le resta profundidad y deja sentir desconfianza respecto a los objetivos científicos del trabajo; pero, con la ayuda del apéndice D, da a conocer las cuestiones legales y su evolución de manera más formal.

El capítulo IV analiza en primer término la clase y calidad de las estadísticas de que se dispone y muestra las limitaciones que se tienen en cuanto a información; prosigue con una narración histórica de carácter descriptivo de la inmigración mexicana. Si esto se asocia con el capítulo IX, en el cual se presentan los aspectos y factores económicos de ambos países, y con el capítulo VII, que trata sobre las variaciones de los trabajadores temporales y de quienes cruzan diariamente la frontera vinculados al mercado de trabajo, se obtiene una explicación de las fluctuaciones del número de inmigrantes en los diferentes intervalos de tiempo (los aspectos administrativos y legales aparecen en el apéndice D).

Los capítulos v y vIII consideran las características diferenciales de sexo, edad y ocupación de los inmigrantes mexicanos, referentes a la totalidad de los inmigrantes de los otros países en los Estados Unidos y a la población total mexicana, respectivamente. Se hace hincapié en las restricciones de las comparaciones internacionales y en las posibles desviaciones de las conclusiones al referirse los datos exclusivamente a inmigrantes permanentes sin tomar en cuenta a los temporales e ilegales. También se subraya la importancia de analizar el origen geográfico de los inmigrantes, pero no se llega a ningún resultado.

Se trata en el capítulo vi sobre la localización de los inmigrantes mexicanos, lo que explica en parte el por qué de la limitación del estudio al suroeste de los Estados Unidos ya que sólo el 13 % reside fuera de esta zona.

Por último, en el capítulo x se presenta una perspectiva que se basa en la situación que hoy impera en México relativa a su migración potencial, con posibilidades remotas de cambio; se atribuye la inmigración futura de manera casi exclusiva a los cambios de la política de migración que están sujetos a distintas presiones, inclinadas principalmente a favor de la restricción.

Sin duda alguna el estudio del Dr. Grebler tiene gran valor por las ideas y datos que presenta, y si bien no parece derivarse de ellos todo el provecho posible debido a su índole preliminar, sí es un buen principio para estudios de este tema.

Mercedes Pedrero El Colegio de México

JORGE ARIAS B., La población de Centroamérica y sus perspectivas. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Ingeniería, 1966. 59 pp.

Este estudio examina el desarrollo de la población centroamericana tanto en su aspecto cuantitativo como cualitativo. El trabajo está presentado en forma muy general y los datos manejados son poco confiables. Sin embargo, el trabajar con datos aproximados, para los objetivos generales que el trabajo persigue, permite obtener conclusiones y resultados válidos.

Es interesante el esfuerzo del autor en tratar la dinámica de la población centroamericana en forma conjunta —aunque siempre diferenciando los niveles y estructuras de cada país que integran la región—, ya que se trata de países con características demográficas bastante similares.

El trabajo está desarrollado en forma sistemática en lo que a presentación del problema corresponde. En primer lugar, plantea en términos muy generales los niveles de los componentes demográficos y sus tendencias, así como la estructura por edad que determinan, y en seguida señala la problemática que presenta la estructura demográfica centroamericana frente a las posibilidades de desarrollo socioeconómico.

En cuanto a la primera parte, la exposición se desarrolla en tres capítulos: distribución de la población centroamericana, características de la población y crecimiento de la población y sus determinantes. La segunda

zar un 50 % alrededor del grupo de edad 50-54 años y 25 % en las últimas edades de la tabla.

En el anexo 2, donde se describen los ajustes de los factores de separación para la edad 0 años, es importante tomar en cuenta la fe de erratas, que permite comprender la función empleada para el ajuste, ya que hay un error en el texto.

La misma fe de erratas salva otros pequeños errores de impresión de la obra. La presentación es muy buena y los cuadros están muy bien dispuestos, con títulos claros y concisos.

ROMEO E. MADRIGAL Universidad de Nuevo León

Leo Grebler, Mexican Immigrants to the United States: The Record and its Implications. Mexican-American Study Project, Advance Report 2. Los Angeles, University of California, 1966. xxx, 519 pp.

Entre los procesos vitales que alteran el volumen y la composición de la población se encuentra la migración. A pesar de la importancia de este fenómeno, no se ha desarrollado hasta el presente una técnica sistemática para su estudio, especialmente en el campo de las migraciones internacionales, en el cual, no obstante que se cuenta con series estadísticas amplias, se presentan difíciles problemas con relación a definiciones, recopilación de información, inconsistencia internacional y mediciones estadísticas.

El estudio aquí reseñado forma parte de un proyecto que abarcará varias publicaciones sobre la población mexicano-norteamericana. El actual se dedica a la inmigración de mexicanos a las áreas urbanas del suroeste de los Estados Unidos. Como el mismo autor lo señala, es un estudio preliminar, y gracias a su objetividad permite formarse un juicio mejor informado y más claro de la situación del mexicano-norteamericano en la sociedad de los Estados Unidos.

La obra está formada por diez capítulos y un prólogo, acompañados de cuatro apéndices con información muy específica relativa a procedimientos legales y estimaciones realizadas.

En el prólogo, el autor presenta un marco de referencia que permite ubicar a cada una de las publicaciones del proyecto dentro de un estudio único. Muestra asimismo el alcance y contenido de la obra completa, y deja para el capítulo I la presentación de una vista panorámica y sintética de los temas que trata en los capítulos restantes del volumen que ahora ocupa nuestra atención.

El capítulo II expone las características que hacen diferentes a la inmigración de origen mexicano —debidas principalmente a la proximidad física entre México y Estados Unidos— y la procedente de otros países, lo que permite ver la importancia de estudiar de forma muy particular en el campo de las migraciones internacionales la existente entre los países vecinos.

En el capítulo III, Grebler describe los trámites y requisitos necesarios para llegar a obtener la visa como inmigrante permanente a partir de un caso particular, lo que aparentemente le resta profundidad y deja sentir desconfianza respecto a los objetivos científicos del trabajo; pero, con la ayuda del apéndice D, da a conocer las cuestiones legales y su evolución de manera más formal.

El capítulo IV analiza en primer término la clase y calidad de las estadísticas de que se dispone y muestra las limitaciones que se tienen en cuanto a información; prosigue con una narración histórica de carácter descriptivo de la inmigración mexicana. Si esto se asocia con el capítulo IX, en el cual se presentan los aspectos y factores económicos de ambos países, y con el capítulo VII, que trata sobre las variaciones de los trabajadores temporales y de quienes cruzan diariamente la frontera vinculados al mercado de trabajo, se obtiene una explicación de las fluctuaciones del número de inmigrantes en los diferentes intervalos de tiempo (los aspectos administrativos y legales aparecen en el apéndice D).

Los capítulos v y vIII consideran las características diferenciales de sexo, edad y ocupación de los inmigrantes mexicanos, referentes a la totalidad de los inmigrantes de los otros países en los Estados Unidos y a la población total mexicana, respectivamente. Se hace hincapié en las restricciones de las comparaciones internacionales y en las posibles desviaciones de las conclusiones al referirse los datos exclusivamente a inmigrantes permanentes sin tomar en cuenta a los temporales e ilegales. También se subraya la importancia de analizar el origen geográfico de los inmigrantes, pero no se llega a ningún resultado.

Se trata en el capítulo vi sobre la localización de los inmigrantes mexicanos, lo que explica en parte el por qué de la limitación del estudio al suroeste de los Estados Unidos ya que sólo el 13 % reside fuera de esta zona.

Por último, en el capítulo x se presenta una perspectiva que se basa en la situación que hoy impera en México relativa a su migración potencial, con posibilidades remotas de cambio; se atribuye la inmigración futura de manera casi exclusiva a los cambios de la política de migración que están sujetos a distintas presiones, inclinadas principalmente a favor de la restricción.

Sin duda alguna el estudio del Dr. Grebler tiene gran valor por las ideas y datos que presenta, y si bien no parece derivarse de ellos todo el provecho posible debido a su índole preliminar, sí es un buen principio para estudios de este tema.

Mercedes Pedrero El Colegio de México

JORGE ARIAS B., La población de Centroamérica y sus perspectivas. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Ingeniería, 1966. 59 pp.

Este estudio examina el desarrollo de la población centroamericana tanto en su aspecto cuantitativo como cualitativo. El trabajo está presentado en forma muy general y los datos manejados son poco confiables. Sin embargo, el trabajar con datos aproximados, para los objetivos generales que el trabajo persigue, permite obtener conclusiones y resultados válidos.

Es interesante el esfuerzo del autor en tratar la dinámica de la población centroamericana en forma conjunta —aunque siempre diferenciando los niveles y estructuras de cada país que integran la región—, ya que se trata de países con características demográficas bastante similares.

El trabajo está desarrollado en forma sistemática en lo que a presentación del problema corresponde. En primer lugar, plantea en términos muy generales los niveles de los componentes demográficos y sus tendencias, así como la estructura por edad que determinan, y en seguida señala la problemática que presenta la estructura demográfica centroamericana frente a las posibilidades de desarrollo socioeconómico.

En cuanto a la primera parte, la exposición se desarrolla en tres capítulos: distribución de la población centroamericana, características de la población y crecimiento de la población y sus determinantes. La segunda